

EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca 0'50 Ptas al mes	Angel, núm. 10.	Para los Señores suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península 3'00 » semestre		
Ultramar 8'00 » al año		

Seccion Religiosa

Jueves 11. Nuestra Señora de Guadalupe y San Eulogio, Pbro. y mr.—I. P. para los Congregantes del Apostolado de la Oracion, Comunión Reparadora, Corazón de Jesús y Cofrades de las almas.

Viernes 12. San Gregorio Magno, Dr. y cf.

Sábado 13. Santa Eufrasia vg. y mr. y San Leandro arzobispo.

Cóрте de María

Día 11 se hace la visita á Ntra. Señora de la Asunción en Santa María.—Día 12, á Ntra. Señora de los Desamparados en San Antonio.—Día 13, á Ntra. Señora de la Misericordia en San José.

—Cultos—

Parroquia de Santa María: Mañana al anochecer, sermón que dirá el Rdo. D. José Pons.—Viernes, por la tarde, Via-Crucis, Corona dolorosa y sermón por el Rdo. D. Narciso Panedas.

Parroquia de San Francisco: Viernes al anochecer, Via-Crucis y sermón por el Lic. D. Francisco Cardona y Orfila.

Ayuda Parroquia de la Concepcion: Al anochecer del sábado, sermón por el Pbro. Sr. Panedas.

¡AL SERMON!

Nos hallamos ya en santa Cuaresma, y hé aquí la palabra que por sí misma en este saludable tiempo se nos ocurre á todos y á todos se nos impone: ¡Al sermón!

Más que el ayuno y la abstinencia, más que la privación de diversiones profanas, más que obra alguna de las de mortificación y espiritual recogimiento, caracteriza la época cuaresmal el sermón. Porque está claro. Del ayuno y de la abstinencia están dispensados algunos (aun-

que no tantos como se lo quieren figurar, pues sólo se dispensa ó por edad, ó por achaques, ó por fatigoso trabajo); la privación de diversiones apenas la sienten muchísimos que viven habitualmente apartados de ellas. No así en lo del sermón. A todos comprende este deber, todas las edades abraza, todos los estados incluye, á todos los católicos obliga. Al pié del púlpito se nos llama á los cristianos sin excepcion; así al clérigo como al casado; al que mucho sabe como al que mucho ignora; al opulento millonario como al trabajador y al pordiosero. Voz de Dios la palabra del predicador, es voz para todos, como para todos es soberana la autoridad de quien procede. Institucion cuaresmal generalísima es, pues, la de la predicación de las eternas verdades en estas siete semanas, y sólo renunciando por completo al carácter y condicion de católico, puede cualquier hombre ó mujer bautizado hacerse sordo á este imperioso llamamiento.

¿Cómo lo obedecen, sin embargo, hoy día muchos de nuestros hermanos? A la vista está, y con esto solo podríamos darnos por excusados de entrar ahí en quejas y lamentaciones. Se predica ¡gracias á Dios! en todas las catedrales y parroquias de España, y aún en muchos templos que no son parroquia ni catedral.

La santa tribuna no enmudece. Fervoroso grupo se apiña aún al rededor de ella para apacentar su espíritu con las enseñanzas sólidas del catecismo cristiano. Mas ¡ay! si consolador es este espectáculo, amargo es el contraste que con él ofrecen no pocos católicos que se creen aún con derecho á llamarse así. Bajo fútiles excusas, por frívolos pretextos se olvida por muchos, tal vez en otras materias delicados y escrupulosos, la asistencia á la palabra de Dios. No recordando aquella severa sentencia de Cristo, que ha dejado en su Evangelio, como contraseña de verdaderos hijos suyos, el amor á escuchar su palabra, á la vez que como signo de reprobacion el desprecio sistemático de ella.

«El que es de Dios, decia á los fariseos, escucha la palabra de Dios: por esto vosotros no la escuchais, porque no sois de Dios.» ¡Espantoso modo de señalar!

Cada año, ya lo saben nuestros lectores, hemos procurado durante este tiempo convertir como en púlpito, si quier de papel, nuestro modesto Semanario, para desde él hacerles oír las más importantes verdades de la fe á ciertos desdichados que no cuidan lo bastante de ir á beberlas como deben en su propia fuente. Mas andaria muy equivocado quien juzgase que presumimos haber suplido con esto adecuadamente la eficacia del otro púlpito verdadero; como erraria igualmente quien juzgase que puede bastar para su instruccion y compuncion y santificacion la lectura más ó menos escogida de buenos libros y periódicos, sin cuidarse poco ni mucho de acudir á la directa predicación sacerdotal. Nó, que no es aquel sino este el medio especial-

mente dispuesto por Dios para la enseñanza de la fe y de las virtudes cristianas: *Fides ex auditu*, ha dicho el Apóstol, y no *fides ex lectione*, por más que muy provechosa y provechosísima sea la sana lectura. Con la predicacion oral fué adoctrinado el mundo en la fe, y no con los libros; y con la predicacion oral ha querido Jesucristo se conservase en ella; y esta predicacion oral por nada puede ser dignamente sustituida. Mucho amamos la Propaganda impresa, tanto que á ella tenemos consagrada toda nuestra vida; no tanto empero que la consideremos, ni en dignidad ni en eficacia ni en mérito, igual á la oral predicacion. Nadie presuma, pues, que por ser este siglo el siglo de la prensa, como tanto blasona, puede legítimamente dejar de ser el siglo del púlpito. Mil veces nó. Del púlpito es la primera jerarquía, como que es la cátedra oficial de Dios; el impreso en todas sus formas de libro ó folleto ó periódico pertenece simplemente á la categoría de humilde auxiliar. El púlpito es un ministerio divino; la prensa contentarse debe (y no es poca honra) con ser eco fidelísimo de él.

Por esto hemos determinado dedicar este año nuestra breve campaña cuaresmal, no precisamente á predicarles á nuestros lectores, sino á llevarlos donde se les predique. ¡Al sermon! gritaremos sin tregua durante estas semanas que median entre el dia de Ceniza y el tiempo pascual, haciéndonos cargo de las varias objeciones ó llámanse mejor ridículas excusas con que pretenden justificar varios católicos, hasta de los menos descatalogados, su habitual apartamiento de la cátedra sagrada. Nuestro trabajo, así, más que de exhortacion á

oir los sermones, tendrá el carácter de respuesta á varias de las impertinentes necedades que se alegan por ahí como argumentos para no asistir á ellos.

¡Al sermon! pues, lectores míos, ¡al sermon! ¡Al sermon! padres, con vuestros hijos; ¡al sermon! madres con vuestras hijas. ¡Al sermon! amos con vuestros aprendices y criados. ¡Al sermon! todos, cada día ó por lo ménos cada fiesta, como al sermon va por Cuaresma, sin perder uno, el que estas líneas os escribe. Y no se avergüenza de decir, aquí en público y todo, que muchas cosas que os escribe las saca de haber ido al sermon, y que del sermon necesita como cualquier fiel cristiano, y no se tendria por tal si no acudiese como el más sencillo de los vecinos de la parroquia á oír el sermon.

¡Al sermon! y el que tantos reparos tenga para no ir, váyalos exponiendo aquí, uno á uno. O mejor, ya se los iré adivinando yo y sacando á la vergüenza, dándoles, con el favor de Dios, contestación debida.

En eso entraremos desde el próximo artículo.—*F. S. y S.*

(De la *Revista Popular.*)

GREGORIO GEA MIGUEL

Ejemplo hermosísimo del seglar dedicado á la Propaganda católica es el de un pobre artesano que acaba de morir en Valencia, y que ha dejado (con ser un pobre artesano) recuerdo imperecedero en aquella ciudad. Es Gregorio Gea Miguel, á quien debe Valencia un *Patronato de la juventud obrera*, que el hombre de Dios principió reuniendo niños de la calle en su taller de carpintero los domingos por la tarde, enseñándoles allí la

doctrina, llevándolos luego á pasear y á las *Cuarenta horas*, logrando al fin convertirse un verdadero apóstol, especie de D. Bosco seglar, de aquella clase desvalida. Hé aquí cómo reseña su vida y su muerte un colega valenciano.

«Gregorio Gea Miguel (dice) era natural del inmediato pueblo de Mislata, habiendo nacido en el año 1828: falleció á las nueve y media de la noche del 4 del presente mes, ó sea á la edad de cincuenta y ocho años.

«Sobresalía en la fe, la humildad y en la constancia y fortaleza para emprender toda clase de obras piadosas y reparadoras. Era de un talento claro, y hablaba de un modo muy superior á la instrucción que habia recibido.

«La primera obra que fundó fué la de la Esclavitud del Santísimo Sacramento, establecida en las Escuelas Pías, y que se encuentra hoy muy floreciente. El objeto de esta Esclavitud consiste en los ejercicios espirituales para los obreros y artesanos, que se dan los lunes y jueves de cada semana por la noche, habiendo producido esta obra abundantísimos frutos.

«La segunda obra fundada por Gea fué una casa-seminario para estudiantes pobres; la cual le produjo mucho trabajo y sufrimientos; pero todos los venció, y hasta llegó á hacer un edificio para la misma. Se puede asegurar que muchos de los actuales señores curas y sacerdotes que existen en la diócesis estudiaron en dicho Seminario. En esta obra consumió todo su modesto capital.

«La tercera obra fué la de la enseñanza de la Doctrina cristiana á los niños por las noches en su taller de carpintería, concluyendo, lo propio que la ante-

rior, en el año de la revolución setembrina, ó sea en 1868.

«La cuarta obra fué la enseñanza de la Doctrina cristiana y moral en las cárceles y en los presidios; inaugurada la cual, la dejó en manos de algunos compañeros para dedicarse de lleno á su grande obra del Patronato de la juventud obrera. Tan importante institución, de tan vasto plan y de tan innumerables y benéficos resultados, bien merece un artículo separado, que le dedicaremos otro día, Dios mediante.

«El origen de la enfermedad que ha llevado á Gea al sepulcro, es el siguiente: tanto le impresionó un asesinato perpetrado en su presencia en la calle de Cuarte, extramuros, que desde aquel momento sintióse enfermo, y si bien curó, la dolencia se presentó de nuevo hace unos trece meses, llevándolo al sepulcro, despues de grandes sufrimientos sobre llevados con alegría por su cristiana resignación.

«La mañana de su último día la pasó hablando del Patronato, su obra favorita. A las cuatro de la tarde se confesó con el señor vicario del convento de Corpus Christi, señor Sivera, y á las seis le administró el señor cura de la parroquia de Santa Cruz los santos sacramentos de la Eucaristía y Extremaunción, que recibió con singular fervor el enfermo. Despues recibió los auxilios espirituales de los PP. Vicent y Ramos, de la Compañía de Jesus, pidiendo luego perdón á todos los presentes, y añadiendo: *Para morir conviene hablar poco.*

«Manifestó que no queria ir al purgatorio por no ver la cara de Dios triste, por el pecado venial: en sus manos tenia un Crucifijo que besaba con frecuencia y ponía sobre su corazón.

«Espiró en brazos de sus hijos Gregorio y Domingo y de D. Cárlos Bofill, siendo asistido hasta su último instante por el señor D. José Matutano y el médico Dr. Aguilar Martínez.

«Gea era también presidente del turno de la Santísima Trinidad de Adoradores nocturnos al santísimo Sacramento del altar, formado todo de jóvenes aprendices. En las provechosas noches de la adoración, Gea instruía á sus subordinados y les enardecía en el amor á Jesus sacramentado. La idea predominante de Gea, su rasgo característico, era el pensar á veces, con lágrimas en los ojos, lo horroroso y triste que era el calcular la muchedumbre de almas que se condenaban diariamente; de aquí su celo por la mayor honra y gloria de Dios y por la salvación de las almas; de aquí que pasara casi todas las tardes del año en el Hospital á la cabecera del enfermo, instruyéndole, asistiéndole y consolándole.

«Concluyamos.

«Gea parecia un cuerpo sin alma, cuando era un alma sin cuerpo.

«Segun la frase del inolvidable Aparisi, «morir para quien muere en Jesucristo, es dormirse entre los hombres y despertar entre los Angeles:» el modesto carpintero, el propagandista de buenas obras, el *Dom Bosco* valenciano Gregorio Gea, debe haber despertado entre los Angeles.»

Hasta aquí el periódico de Valencia.

Avergüénzense los ricos, los sabios, los que mucho valen y pueden en el mundo. Avergoncémonos todos. Un pobre, un rudo, un carpintero, ha hecho todo eso sin más elementos que su profunda fe y ardentísimo celo. ¡Gloriosísima figura del nunca bastantemente encarecido apostolado secular!

Seccion Local y de Noticias

POR LA BOCA MUERE EL PEZ

Cuando algun Rdmo. Obispo, en cumplimiento del pastoral ministerio y en bien de las almas de sus diocesanos, se ve en el duro trance de tener que fulminar el rayo del anatema contra algun periódico descocadamente impío y propagador contumaz de doctrinas heréticas, por más que en el decreto condenatorio se acoten y señalen en concreto, para preservar de todo error y confusion al pueblo fiel, los principios, proposiciones, frases y palabras que contengan formal heregía, ya contra el dogma católico, ya contra la moral cristiana, es de ver cómo todos los periódicos liberales, masones unos masonizantes otros, se revuelven iracundos, cual perros rabiosos, contra el celoso y vigilante Pastor apostrofándole con toda clase de injurias y denuestos, llamándole Obispo extraviado, perturbador de las conciencias, padre sin entrañas, ministro de Dios sin caridad y aún *viejo chocho*, hasta agotar así todo el repertorio de *jaculatorias* de este jaez que informan y esmaltan los devocionarios de la mística y de la ascética liberal.

Mas si el periódico censurado es un periódico católico, y de aquellos que han consagrado y sacrificado vida, fama, intereses, amistades, porvenir, todo en fin, á la defensa de la Iglesia y en vindicacion de la verdad y la justicia; y llevado acaso de un exceso de celo, ó arrastrado por odio encarnizado al error, ó lo que es lo mismo, por amor inextinguible á la verdad, rebasa los límites de la pro-

paganda católica seglar; aún cuando la Autoridad eclesiástica no precise ni concrete ni señale en el decreto de censura los conceptos y proposiciones origen de ella, y por más que el periódico incurso involuntariamente en la mayor de las desventuras que pueden afligir á una publicación católica, acatando de antemano el juicio de la Iglesia y sometiéndose sin condicion á sus enseñanzas, respetuosamente inste y humildemente suplique que se le descubran é indiquen las proposiciones que haya consignado contrarias al dogma y á la moral, para poder expresa y terminantemente retractarse de ellas; entónces es de ver también cómo los periódicos liberales de todas las camadas, incluso los archimísticos y protoexcelsos, despues de deshacerse en elogios y alabanzas del Prelado, llamándole sabio, ilustrado, venerable y hasta besándole manos y piés, como Judas besó en el rostro á Jesus, se lanzan á una sobre el periódico relapso, así como la jauría se lanza sobre el venado, erizado el pelo, espumosa la boca y con sangre en el ojo; y rabiosamente se ceban en el que tiene la osadía, la audacia temeraria de querer retractarse y abominar públicamente de todos y cada uno de los errores en que haya podido incurrir.

Este último espectáculo está ofreciendo al pueblo cristiano la prensa liberal, con motivo de la censura de que ha sido objeto, de parte del Emmo. Cardenal de la archidiócesis de Valencia, la Revista católica consagrada el adorable Corazon de Jesus titulada *La Ilustracion Popular Económica*. Y ¡ya se vé! á esta obra de caridad y amor de la prensa ilustrada, no podia ménos de asociarse con abundancia de corazon *El Bien Público*, el

piadoso, siquiera como comparsa del órden más ínfimo; el cual periódico, despues de publicar un extracto del decreto de censura contra la *Ilustracion* citada, santamente indignado, pónole el siguiente comentario:

«Esto dice un Prelado de un periódico perteneciente al partido que se llama á sí propio único partido católico.

«Bien que ya sabemos que se puede esperar de los periódicos integristas: la medida de su subordinacion á la autoridad de los Obispos nos la dán *La Vespa*, *La Tesis*, *El Siglo Futuro* y otros.»

Digamos, pues, plagiando á *El Bien Público*:

Esto dice de publicaciones católicas un periódico que, llamándose á sí propio *El Bien Público*, fué sin embargo calificado de *Mal Público* por su propio Prelado desde la sagrada cátedra.

Bien que ya sabemos qué se puede esperar de los periódicos *liberales*: la medida de su subordinacion á la autoridad de los Obispos nos la dió ya *El Bien Público* en 3 de Abril de 1879, cuando tratando de un decreto de excomunion lanzado por el Prelado diocesano, dijo: «Por eso la medida de que nos ocupamos ha herido tanto la dignidad y el amor propio de los Mahoneses que de tales se precian sin distincion de sexos, edades ni clases y por eso unánimamente la reprueban con toda la fuerza que dan la razon y la justicia holladas, y la rechazan como un ultraje que no consienten ni toleran.»

O tambien en 17 de Febrero de 1881, cuando refiriéndose á la sentencia recaída en el pleito que el Ayuntamiento sostenia contra el Prelado con motivo de la

construccion del cementerio civil, dijo: «Despues de una lucha tan larga, sostenida con tan *plausible tenacidad* por los representantes del pueblo, se ha visto coronado por el triunfo el derecho que sin duda alguna tiene el municipio de ejecutar obras en el terreno que viene poseyendo desde tiempo inmemorial. Esperamos que el Ayuntamiento terminará de una manera *honrosa* la *noble campaña* que ha sostenido etc...

O tambien en 28 de Octubre de 1884 en que prohijó, ó cobijó al ménos, en sus columnas un escrito en que, á propósito de otro asunto relativo á censuras eclesiástica, se decia. «De prevalecer la doctrina que este acto del Prelado hace presentir, nada ganarian ni el prestigio del sacerdocio ni la paz de las familias ni el buen órden de la sociedad civil.»

Ya ve pues *El Bien Público*, mediante sus propias palabras que dan la medida exacta de su subordinacion en todo tiempo á la autoridad de los Obispos, ya ve cuán abominable es que en asuntos de esta índole trate de erigirse en fiscal cuando no en juez, quien, en justicia sólo tienen opcion al banquillo del acusado.

Si no fuera del todo inútil pedir peras al olmo, pediríamos á *El Bien Público*, ya que ha publicado un extracto del decreto de censura contra *La Ilustracion Popular*, que, siquiera por un resto de sinceridad y buena fé, publicara tambien la exposicion que dicha Revista ha elevado al Emmo. Cardenal de Valencia, en súplica de que le sean señaladas las proposiciones contrarias al dogma y á la moral que hayan motivado la censura, á fin de retractarse pública y terminantemente de ellas.

Nosotros no publicamos dicho docu-

mento, como no hemos publicado tampoco el decreto condenatorio, porque entendemos que al periódico católico tócale guardar silencio en asuntos de tanta delicadeza y trascendencia, y esperar confiado la solución definitiva de ellos de la sabiduría de la Iglesia, que es Madre amorosa y piadosísima hasta de sus mismos hijastros, por más que abomine y execre sus obras nefandas, ¡cuánto más de sus hijos que siempre le fueron fieles y le permanecen sumisos y adictos!

Por lo demás, la hombrada perpetrada por *El Bien Público* ha sido mayúscula y digna de toda una epopeya; pues de los tres periódicos que cita como modelos de subordinación a los Obispos, dos de ellos, *La Vespa* y *La Tesis* pasaron ya a mejor vida; y realmente se necesita valor, y mucho valor, para insultar y vilipendiar a los muertos. Respecto a *El Siglo Futuro*, bien persuadido está *El Bien Público* de que no le ha de contestar, porque ya se sabe que el león ni atención presta siquiera al perrillo raposero que le ladra furioso.

Segun dice «**El Bien Público**», la cabalgata que recorrió anteayer las calles de esta ciudad recolectó 427 pesetas para los pobres.

Hé aquí otro dato que suministramos a dicho periódico, por si gusta publicarlo también.

La expresada cabalgata empleó veinte y cinco quintales de confites para apedrear y obsequiar a la vez al público, gastándose sólo en esta clase de proyectiles 1875 pesetas, segun públicamente se asegura.

No hay duda, pues, que ha sido im-

portante la limosna que han obtenido los pobres... confiteros.

Dios se lo tendrá en cuenta a la filantrópica cabalgata.

Y los tratantes en azúcar también.

El Arzobispo de Granada paseaba en carruaje uno de estos días por el camino de Huétor, cuando se acercó a la ventanilla del vehículo una pobre anciana cansada y débil que, mendigando, se dirigía al expresado pueblo. El prelado interrogó a la infeliz acerca de su situación, y como ya caía la noche y la mujer tenía frío a más de hambre, bajó el prelado del carruaje, y después de socorrer a la anciana, la hizo montar dando orden al cochero de que la condujese a su casa.

El arzobispo regresó a pie a Granada.

Las escuelas de artesanos de *Aitane* (Irlanda) fundadas por los Hermanos de las Escuelas cristianas, llaman la atención de cuantos las conocen, y han sido visitadas por el Príncipe y la Princesa de Gales. Cuentan con cerca de 900 alumnos, y se enseñan en ellas más de 20 oficios diferentes, dándose al propio tiempo una sólida instrucción religiosa.

Los mismos hermanos tienen en Irlanda otras muchas escuelas, reuniendo más de 30.000 discípulos, de los que salen gran número todos los años cristianamente educados y preparados convenientemente para dedicarse a diversas industrias.

ANUNCIOS

LA
GERARQUÍA CATÓLICA

ILUSTRADA

y
EL DIARIO DEL VATICANO

POR

D. Francisco de Federicis

Esta obra está puesta bajo la protección de todos los Obispos, á quienes S. S. Leon XIII se ha dignado recomendarla por medio del siguiente autógrafo.

RECOMENDAMOS ESTA OBRA

A LOS OBISPOS Y DEMAS CULTIVADORES DE LAS BELLAS ARTES

Leon PP. XIII.

Publicacion mensual de historia contemporánea

Al final de cada mes, desde Marzo, se dará á luz en Roma un cuaderno en 8.º de 144 páginas concerniente al mes anterior, conteniendo 24 retratos, 24 biografías y 48 páginas del Diario del Vaticano. Esta publicacion se hará en cinco idiomas diferentes Español, Italiano, Frances, Ingles y Aleman.

PRECIO DE LA EDICION ESPAÑOLA

Trimestre.	13 pesetas
Semestre.	24 »
Año.	46 »

Para más detalles dirigirse á D. Antonio Tutzó, Arraval número 2, ó á esta imprenta; en ambos establecimientos hay cuadernos de muestra.